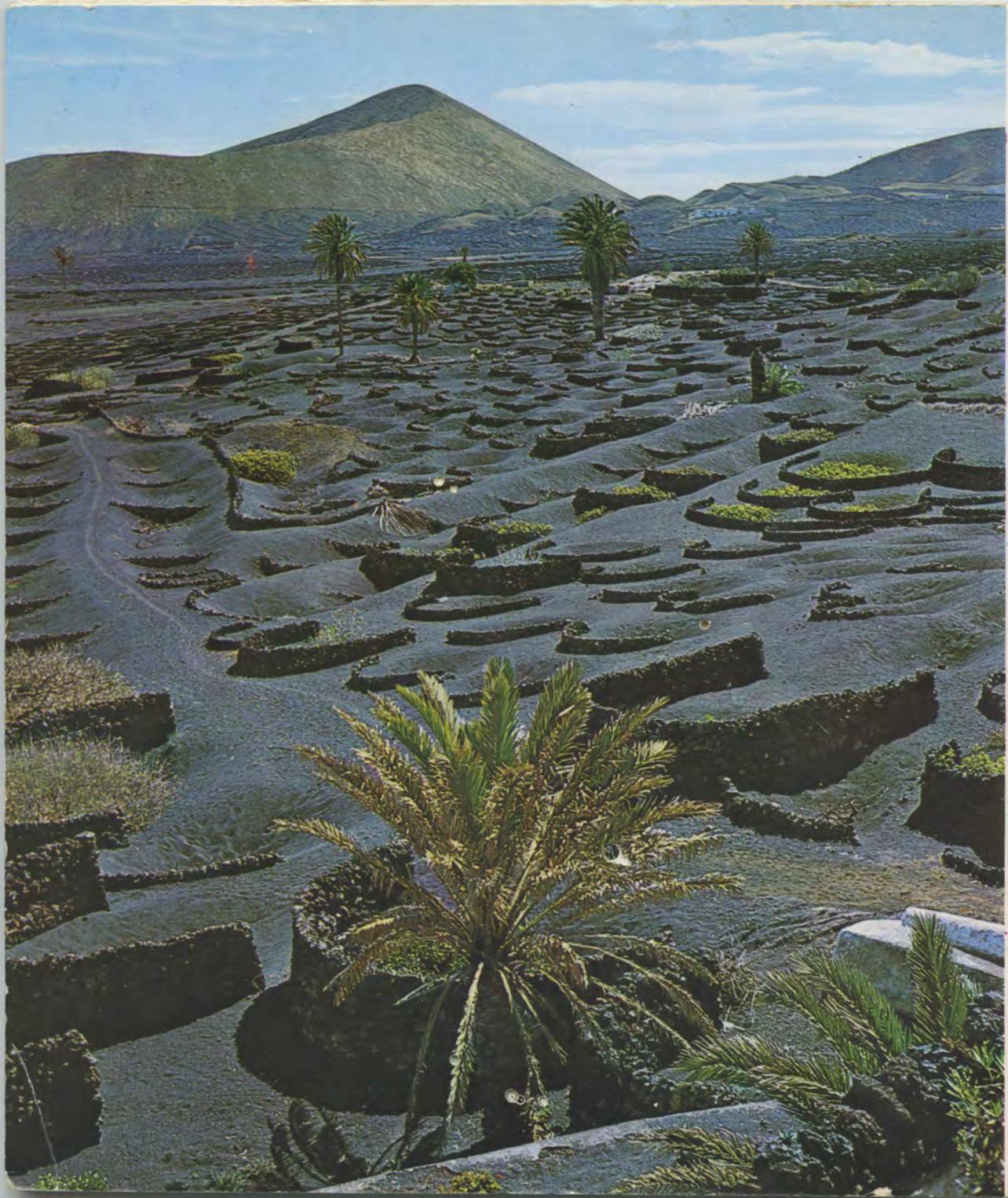


ARRECIFE



LANZAROTE



ARRECIFE

FIESTAS DE SAN GINÉS

1966

Declaradas de Interés Turístico por Resolución de la
Subsecretaría de Turismo de 20 de febrero de 1965



SALUTACIÓN

Si se pretendiese hacer una encuesta sobre los principales motivos turísticos de Lanzarote, seguramente pensariamos que era innecesario; porque ellos se van abriendo paso en el camino de la fama y están ahí, y son conocidos por todos sin necesidad de que nadie lo señale con el dedo.

Sin embargo, seguramente nos olvidaríamos de algo que debe ser lo primero: el elemento humano. Un pueblo también puede ser, en algunas de sus actividades, motivo de interés turístico.

El hecho de que nuestras fiestas hayan sido consideradas de interés turístico, viene a confirmar lo que ya apuntábamos en anterior ocasión: que cada vez tiene más importancia la necesidad del descanso para compensar el esfuerzo del tráfico moderno.

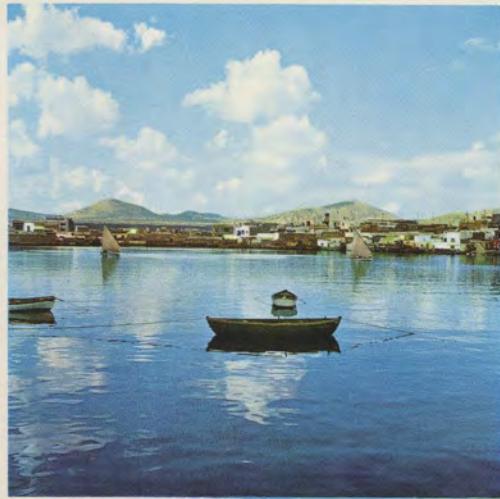
Decía Beltrán Russell que la técnica moderna hace posible, dentro de ciertos límites, que el ocio no sea una prerrogativa de pequeños grupos privilegiados, sino un derecho repartido igualmente por toda la comunidad; y añadía que el sabio empleo del ocio es un producto de la civilización y de la educación.

Si normalmente admitimos que debemos responsabilizarnos con el trabajo, debemos darnos cuenta también de que cada vez, con mayor fuerza se nos exige que nos responsabilicemos con las fiestas. De ese derecho que dice el filósofo que tiene el pueblo a la fiesta, estamos pasando hoy a considerarla como un deber que nadie puede eludir, porque se nos impone a toda la comunidad.

NUESTRA ISLA EN LA OPINION UNIVERSAL

Entresacamos a continuación, de diversas publicaciones, la opinión que a diferentes personalidades ha ofrecido la Isla de Lanzarote:

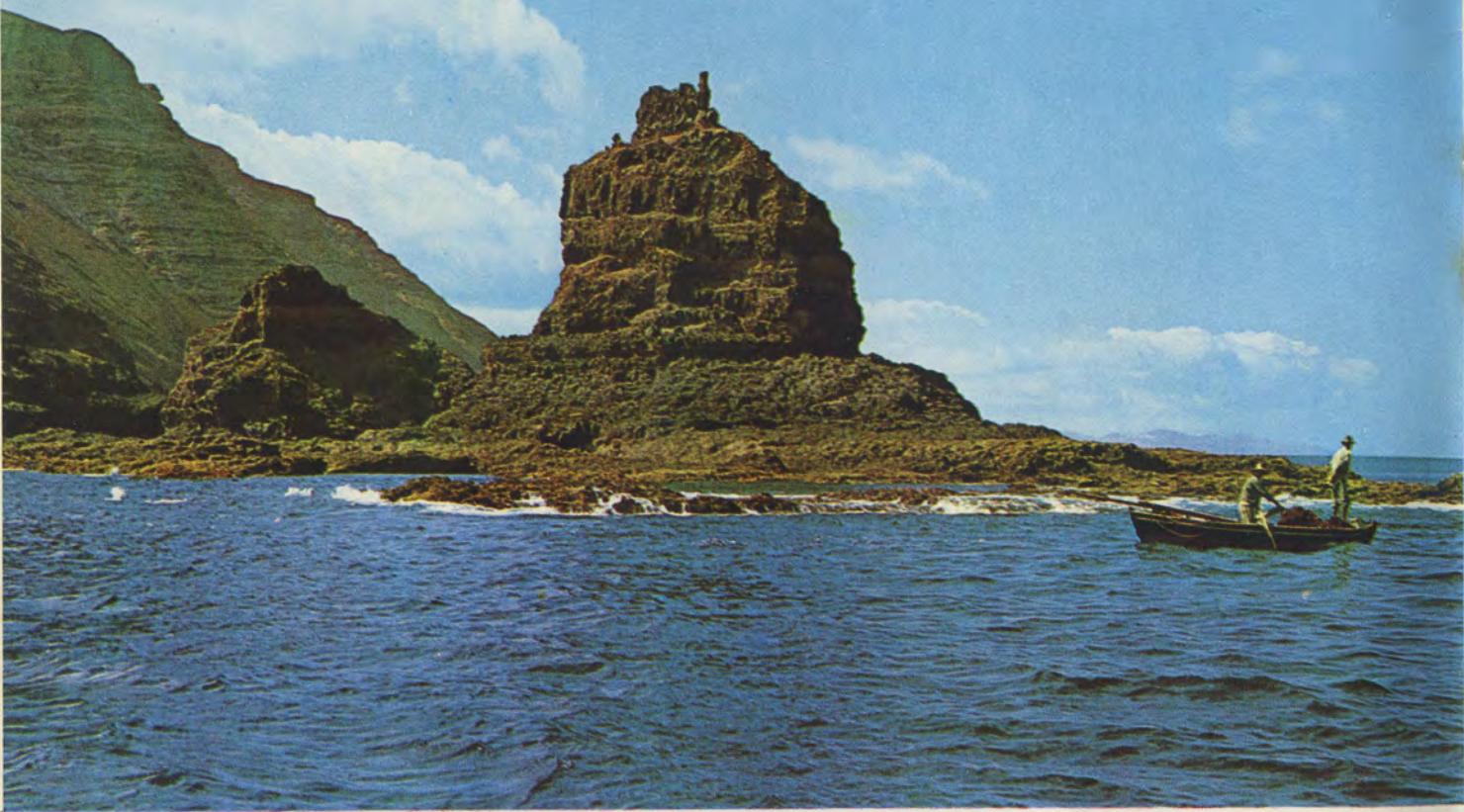
**Frente al mar,
Arrecife
todo lo espera del mar.**



Don JAIME DE URZAIZ

Jefe de Relaciones en el Exterior del Ministerio de Información y Turismo, escribe el siguiente artículo:

"¿Ha estado Vd. en Lanzarote?. Pues avergüéncese y vaya cuanto antes. Y si ya ha estado, vuelva otra vez porque Vd. sabe que vale la pena. Hoy he estado en la bella desconocida de las Islas Canarias. Hacía muchos años que lo deseaba y esta vida ajetreada que todos llevamos me lo había impedido. Hoy he subido en Gando en un DC-3 de la Tassa, y menos de una hora después estaba en Lanzarote acogido con una hospitalidad señorial y calurosa como recuerdo pocas. Lanzarote es bella y hermosa, es el alma de sus gentes."



He visitado el interior de la Isla, la difícil artesanía de sus cultivos, Montaña del Fuego. He visto desde el coche colores que dudo plasmables en la paleta de un pintor. El paisaje es fantástico, cruel, suave, lunar, bucólico. Todo se encuentra y todos los tonos y matices se encuentran en él. El mar. El mar de Lanzarote es otro Atlántico diferente. El río de mar que separa la Isla Graciosa de su madre Lanzarote es un grito del triunfo de Dios en la Creación

"Fariones", guardianes de la tierra
del "malpaís",
señalan el camino
de la isla "Graciosa".

Hubiese permanecido horas sentado en un risco del alto acantilado, contemplando ese rincón de ensueño que el Creador puso lejos de las rutas de los hombres vulgares para que no lo contaminaran. Es la belleza, la paz, en una explosión de luz y color barnizados por una brisa cariñosa en un clima ideal.

No he resistido la tentación de escribir estas líneas, apenas he regresado por la tarde a Las Palmas, porque no quiero ser egoista y tener para mi sólo toda la belleza que he traído de Lanzarote.

Por mi profesión y vocación he recorrido ya gran parte del mundo. No debería pues, entusiasmarme tanto ante esa Isla, seria, trabajadora, noble y bella que muchos de mis lectores desconocen. Yo quisiera ser brujo y poder mandar por un día en los cerebros de quienes me lean. Basta ir una vez y conocerla. Luego el veneno del amor hará el resto, y para terminar, permítanme, los señores operadores del Turismo que les dé un consejo: Lanzarote es una mina. Hay que hacerla producir e incorporarla plenamente en el mosaico ya rico de nuestros recursos turísticos. Lanzarote - caso inaudito - es conocida y bien, en Italia, en Alemania, en Francia, en los países Escandinavos. Su propia fuerza y el gran amor de sus pocos pero extraordinarios hombres, la han hecho navegar hacia las mentes de los hombres de tierras y lenguas lejanas. Creo que es el momento de que la Provincia de Las Palmas que tiene el honor de poseerla y el Archipiélago entero, deberían hacer algo por la hermosa Cenicienta. Ella pagará con creces la mano que se le tienda. Y tal vez esto sirva a alguien para lograr por primera vez la unión del Archipiélago en una campaña de propaganda de la Isla de Lanzarote.

Yo digo que vale la pena".

Don JOSE RAMON APARICIO MUÑOZ

Ex-Delegado del Ministerio de Información y Turismo
en Las Palmas, dice textualmente:

"Sobre todo, Lanzarote debiera, y puede ser, el más interesante lugar turístico del mundo occidental. En esta Isla si que cabe decir que "España es diferente". Puede decirse más: Lanzarote es única en el mundo. No es terrestre. Es lunar, o marciana, o veneciana. En manos de cualquier gigante del turismo -Italia, Francia o Suiza-, Lanzarote sería conocida hoy en todo el mundo como uno de los rincones más sorprendentes de la Tierra".



**La Geria,
milagro increíble
del triunfo del hombre
sobre la tierra.**

Barón VON GRAUPP

Secretario General del Centro Europeo de Documentación e Información, dice:

"Expreso mi admiración por el paisaje volcánico de las Islas y por la Isla de Lanzarote, que tiene una luz que no he visto en ninguna otra parte".



**El campo lanzaroteño,
sorpresa constante.**

Sr. VON MERKATZ

Ex-Ministro alemán de Política Exterior,
entre otras, hace la siguiente declaración:

“Estoy impresionado del dramático contraste del paisaje de las islas, las cuales encierran, a mi entender, todos los encantos de Europa, África y América. Ellas son el puente de los tres continentes. En cuanto a su porvenir turístico creo que irá cada día en aumento y pienso que la Isla de Lanzarote puede ser el centro del turismo en Europa”.

**La paz de siglos
se remansa
en este rincón de la "Villa"
de Teguise, donde
el tiempo
no ha pasado.**



Don FRANCISCO AGUILAR Y PAZ

Director de la Escuela Social del Trabajo de Madrid,
nos remite el siguiente artículo,
que expresa su documentada opinión sobre Lanzarote:

“Lanzarote. Isla mágica.

Tengo todavía en mi pupila el recuerdo de los paisajes de la isla y en mi corazón el agradecimiento a la hospitalidad recibida.

En la visita reciente también en mí, se me ha revelado el secreto de la isla y en el afán de poner nombre a nuestras emociones, de pronto ha surgido la palabra precisa: Magia. Sí, Lanzarote es una isla mágica. La magia es aquéllo que no se espera, lo que sorprende, lo que está fuera de razón, lo que es absurdo y de pronto se hace normalidad.

La magia de Lanzarote se desenvuelve gradual, como la iniciación de un rito. La primera visión mágica es el encuentro con la alameda donde una exuberancia vegetal os deja sorprendido, en una isla que tiene su tópico en la sequedad, en la aridez.

La segunda visión mágica es la de la "Cueva de los Verdes": la Capilla Sixtina del arte abstracto, cuyo autor es la naturaleza. Allí la imaginación más alocada fracasa, y como revelación de esta magia, la pequeña laguna que finge el abismo. Sorprendente, transparente imagen de un espejo maravilloso.

La tercera visión mágica es la Montaña del Fuego. No se ve el fuego pero se percibe en sus efectos. La paja que arde hundida apenas en la tierra, el agua que se convierte en vapor y es expulsado con la fuerza del escape de una caldera.

La cuarta visión mágica es la de los sembrados, de los enarenados. No hay nada, no se ve nada. Lava negra. Brillante a un sol intenso. De pronto de los hoyos, detrás de los pequeños muros de lava, las vides cantan su exaltación a la vida. Las vides restallantes de verdura, de hermosura, o los frutales. Y todo produciéndose como un milagro, sin agua.

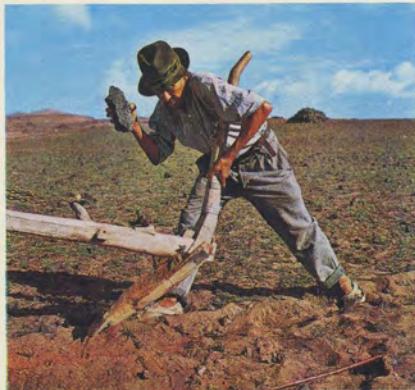
La quinta visión mágica es el panorama del Río, aquel canal tranquilo, y próximas esas islas cuyos nombres deliciosos acariciábamos cuando niños y las aprendíamos de memoria: Graciosa, Montaña Clara, Alegranza, Roque del Este y del Oeste.

Luego las playas, el mar limpio que canta y abraza la isla "abrazada" por el volcán.

Y luego el viento,
ese viento sibilante
que peina
y despeina la tierra
y las personas.
Ese viento
que acaricia y somete.

**Dura labor campesina
plena
de esfuerzo y belleza.**





Estampa
de esta lucha continua
del hombre inclinado
sobre el arado
y la tierra seca,
áspera... pero fértil.

Y sobre todo ésto un director mágico, ese artista de César Manrique interpretando la tremenda sinfonía. Como una "Consagración de la Primavera" de Strawinsky que nos acompaña en la visita a la "Cueva de los Verdes" y realizada en plasticidad en color.

Y si todavía no estuvierais satisfechos, del quehacer del hombre lanzaroteño, de su ingenio y habilidad, de su tesón y coraje, ahí está otro instrumento mágico, la Potabilizadora que ha venido a resolver el problema de la sed, dando a Lanzarote con el agua potable que canta ya en sus tuberías, que llega ya a los labios, el canto más firme de la esperanza. Por eso Lanzarote es una isla de esperanza. Le ha llegado su hora. Será una isla deseada".

**La hora del triunfo
ha llegado
y sobre las eras
luce la alegría
de la cosecha de maíz.**



Don JESUS VASALLO

Director Técnico de Prensa del Movimiento,
en un artículo que titula «Sinfonía en negro»:

“Ya sé que durante el día, Lanzarote es un chorro de luz. A mí me ha hecho cerrar los ojos, herido por su vivísima claridad. Enfrente estaban las palmeras y arriba el cielo, como un inmenso brote azul. El agua cantaba cerca - en el mar, que no en la tierra sedienta - la dulce canción del sosiego.

Ya sé que esa luz se espolvorea como un regalo de Dios, sobre la isla. Brilla en los tres islotes privilegiados - nombres de leyenda- que desde el Rio nos asombran con su prodigiosa serenidad, entre las franjas de blanco y añil que los cercan. Y está esa luz, condensada, remansada en mil rincones donde la fantasía trenza sus juegos más espectaculares: en la Cueva de los Verdes y en el Jameo del Agua, ocultándose y reapareciéndose con seductora y original coquetería.

Y sobre todo, lo que ya sé también, es que Lanzarote, frente a esa visión conocida, reconocida y admirada, es además una inigualable sinfonía en negro. He visto la Montaña del Fuego, sin sol. He subido hasta ella en la hora crepuscular, cuando el silencio más absoluto reina

sobre los cráteres de Timanfaya. Hasta el aire se detuvo allí, como la oscura lava petrificada. El horizonte era del color del picón. En lo alto, la silueta de un camello era lo único que rompía aquella alucinante sensación de soledad. En efecto, allí está la nada. Pero el hombre -yo al menos- no se siente vencido ni deslumbrado. Porque el corazón más frío se calienta también cuando los pies se posan sobre el suelo, bajo el cual la masa ignea hierve a cuatrocientos grados. Por no ser menos, se hace volcán.

La paz entrañable del campo.



Yo sé que podría vivir allí, solo y sin miedo. Nunca he visto más cerca la grandeza de Dios. Pisaba un terreno lunar y fue la Luna la que precisamente me sacó del sueño en gris cerrado. Rasgó la naciente noche como un cuchillo de resplandente plata. Y lo maravilloso fue que tras el fugaz choque inicial, todo se recobró y las sombras se hicieron más densas. Y la paz alcanzó allá arriba la máxima expresión.

Sí. Ya sé que Lanzarote es blanco y verde y rojo y azul. Pero no menor impresión que su combinación de colores, me ha producido a mí su fabuloso despliegue del negro. Porque nunca, hasta ahora, he comprendido como éste puede ser tan brillante, luminoso y cautivador. También la gloria de Lanzarote está en su noche".

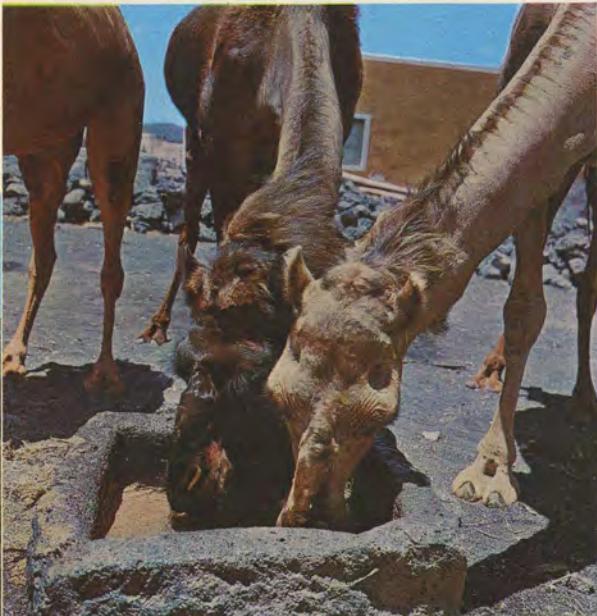
**La vendimia en la Geria,
donde surge milagrosamente
de la arena
la uva más sabrosa.**



Don CARLOS DEAMBROSIS MARTINS

Delegado de Costa Rica en la UNESCO escribe un artículo que titula «Viaje lunar a la fantástica Isla de Lanzarote», del que entresacamos algunos párrafos:

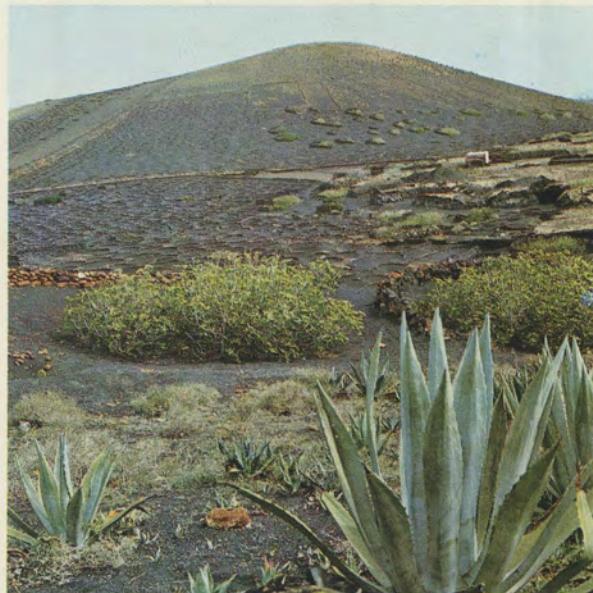
“Lanzarote es isla pequeña y gigante a la vez, pero de una dimensión, de una especie de solemnidad geográfica y ciclópea, que sobrecoge desde que se llega a sus orillas y se contempla. Se tiene la impresión de hallarse la Isla al otro extremo del universo, en un planeta distinto al nuestro. Porque resulta cierto ante las pupilas atónitas, que Lanzarote es como un lugar no de la Tierra, sino de la Luna, con sus cráteres apagados, sus circos geológicos, pequeños desiertos alfombrados por las lavas que por millones y millones de toneladas lo fueron cubriendo todo en erupciones horribles, continuas y totales, que hicieron de la isla desgarrada una especie de infierno dantesco, vomitando fuego y piedras incandescentes: ríos de lava expelidos desde las entrañas explosivas de la Tierra.



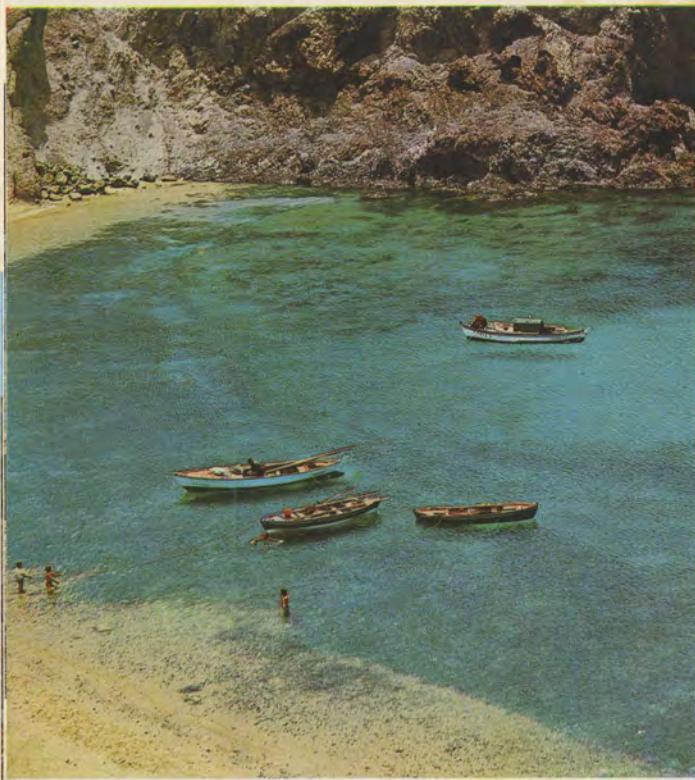
**El camello,
animal hondamente adaptado
a la tierra
y al hombre de Lanzarote.**

Y ha quedado desde entonces este Lanzarote que sobrecoge al darnos la impresión física de que estamos en un desierto de la Luna, porque el satélite que nos describen ya desde ahora, los que proyectan ir hasta él, debe ser en grande, un Lanzarote descomunal, pero son las comodidades, las buenas rutas, los excelentes caminos de lava, las playas de arenas negras y blancas y todo el confort ultramoderno. Se recorre la isla y se va de asombro en asombro, de lo ignoto sorprendente a lo conocido impresionante, como a guisa de ejemplo, ese Islote de Hilario, donde se puede hervir el agua a pocos centímetros de la superficie, o freir huevos a poco que se escarbe en la tierra. Y si todavía se quiere más emoción, habrá que hacerse conducir -como lo hicimos nosotros mismos- en un dócil dromedario, al refugio del mirador, en la cima de la Montaña del Fuego, y ante nuestra vista se extendió el panorama más fascinador, más extraordinario, más fabuloso que se pudiera imaginar: se estaba más allá de toda dimensión y de toda realidad física. Hay un momento, junto al cráter del volcán, en que se piensa que aquéllo tan grande, tan monstruoso, tan profundamente bello y sobrenatural, no es auténtico, que es ilusión de los sentidos.

Y se baja de aquéllas alturas etéreas,
entre precipicios
que dan vértigos, mecidos
por el blando vaivén
del dócil y soberbio dromedario,
y desde ese momento,
en el descenso,
ya no se puede olvidar nunca más
a Lanzarote,
que pone broche de oro
a un recorrido por las Canarias,
afortunadas para ellas
y para quiénes las visitan".



**Paz, en esta estampa
del campo de Lanzarote.**

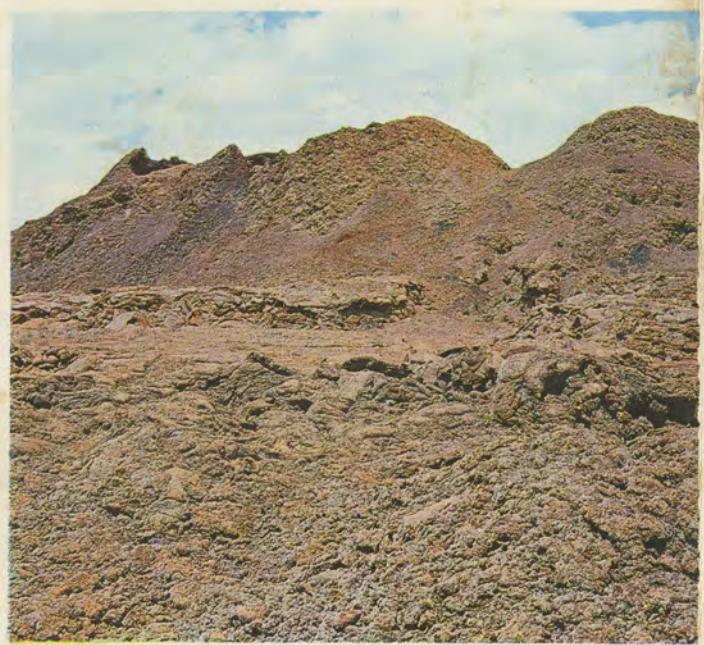


AGUSTIN DE LA HOZ

"Después de la Aldea de Usaje aparece el Jameo Perdido, que no es "jameo" del todo, sino más bien domo quebrado y pocho; a continuación y a un tiro de piedra, ceñudo y vigoroso, el Jameo de la Cazuela que, una vez visto, despierta la sed para siempre; poco más arriba, se aplana el terreno y desaparecen grietas y lastras; luego, tras unos cortos rebalajes, vuelve a encresparse el suelo y se acrecienta como alta y picada marea.



as, ¿para qué darle nuevas vueltas al Malpaís de la Corona? Lo dicho: la visión dramática y luminosa de un paisaje genesíaco, ahito de sol, sin otra posibilidad similar que el bosque enano del tabaibal. Un paisaje para ser contemplado con recogimiento, con recatada humildad, con gozosa esperanza: sólo así descubre su secreto y la razón de su hermosura.



Desde el Puerto del Arrecife hasta las playas más lejanas, pasando por sus volcanes, Lanzarote se define con una palabra: "es única".

ala
abil
sibil
silen
de
bet

Continuamos. No vemos ya sino cosas parejas a las contadas y en ello apreciamos que los Jameos del Agua están cerca, como así es, en efecto, porque enseguida, apenas unos pasos, se abren las rocas efusivas: mejor, se desploman, para mostrar un gran socavón que, dicho prontamente, antoja y resume el más angustiado simbolismo: parécenos que los magmas primeros anhelan aun la anunciaciόn de la vida. Una explosión pétreas que, si congelada, no acaba de perder su potencia brutal. Semejante escenografía dejaron, tras encuentro apocalíptico, volcán y mar.

Hemos de hacer un amplio rodeo por las bordas del primer "jameo" (en singular, porque dos son los que conforman y dan nombre al paraje), para alcanzar la escala de piedra que lleva abajo. Bajamos sin dificultad y hasta complacientes. El viento queda arriba y en la hondura, como en el verso de fray Luis, "el aire se serena". Alrededor, paredes encostradas, piedras desnudas, salidizas y chorreantes en verde, ocre y rojo cereza; el tiempo ha dejado en ellas su labor de milenarios, tallándoles formas exóticas cuando no perfiles apenas iniciados, pero siempre sugerentes, como una música dura y pungente que calma, por lo mismo, la contemplación de sus orígenes caóticos. Se baja bien. Hay siempre un pensamiento que se nos impone: Dios, recreador. Se baja bien. Más abajo y hacia el E. se abre la tierra: un gran arco barnizado de pátina, con revuelo de aves salvajes, tras el cual alcanzamos a ver las aguas opalescentes bajo la umbría comba grutesca.

Caprichos de lavas
en la orilla marinera.



En "La Graciosa"
el marinero trabaja
en torno a su única riqueza:
el pescado.



Este recinto unánime se nos mete por los ojos. Para verlo mejor, saltamos a una cornisa fungosa, no muy elevada, y pasamos a la gruta por un arisco y colgado vericueto, como gatos, casi pegándonos al capialzo; en la mitad nos detenemos y, desde esta situación, con ánimo sereno y ojos limpios, contemplamos estos prodigios. Ciertamente, los Jameos del Agua alucinan. Hay aquí una luminosidad no artificiosa, ni hecha para provocar brillos de frivolidad y devaneo, sino feliz y natural. Toda la bóveda, e incluso el claror de su lumbrera, se refleja impecable en las aguas inmóviles, radiosas y engendradoras de fuertes emociones estéticas. "Es menester agitar un poco el agua, echar en ella una chinita, para descubrirla", ha dicho Unamuno, y con razón. Es como si la mirada quedara prendida y el espíritu se sumergiera en la pura desnudez de las cosas intocadas. El recinto rocoso, alabeado, que está constituyendo lo trágico y patético, se invierte íntegro y se abisma en la cristalería del suelo. Instantáneamente sentimos herida nuestra sensibilidad. Los reflejos, como las notas de un órgano lejano, teclean las cuerdas del silencio. A veces, como por entre esa delgadez melódica, asoman las ondinias de Wagner, pero nosotros, extasiados, miramos más que oímos el claro de luna bethoveniano para caer, enseguida, al mismo fondo de la angustia de Debussy.



Todo es claro y definible, como un sueño al márgen de nuestros fantasmas interiores. La convulsión lávica que nos envuelve, abonanzada y silente, ya no es sino luz y color en gracia poética.

Esta especie de odeón subterráneo no es muy grande,
pero tampoco una miniatura.
Tiene 62 metros de fondo
por 19 de anchura y 21 de alto. La laguna aludida,
que se puede ladear por uno de los cornijones,
cubre totalmente el lecho de la gruta
y alcanza profundidades de hasta 10 metros.
Su casi fabuloso dueño en el "Munidopsis polymorpha",
un cangrejo resicler:
más bien, blanco, que,
procedente de la región abismal,
vive y se reproduce, ciego, en la penumbra.
(Los fenómenos más notables registrados
en los animales cavernícolas
son la carencia de pigmentación y la ceguera).
La luz que penetra a través de la lumbreña
y por entre ambos "jameos",
permite el crecimiento de algas diminutas
que, en parte, constituyen
el principal alimento de estos animalitos.

Además, la evidente circulación subterránea del mar, acarrea no escaso plancton y otros residuos orgánicos, que, sin duda, comen también. Añádase que en la caverna, como en el mundo exterior, existe igualmente la ley biológica de "devorar o ser devorado".

Además de nuestro cangrejo ermitaño, existen aquí otros animales marinos, como el gusano verde (*Bonellia*) y el langostino transparente (*Squilla*), cuyo interés científico nadie puede menospreciar sin incurrir en grave responsabilidad. Lanzarote debe estar atenta a la conservación de estas especies, únicas, y estimar sobremanera aquella advertencia de Mr. Knyrett Totton: "Me temo que este lago pierda pronto su gran interés científico, como único lugar donde habita un grupo de animales marinos separados hace milenios del mar" (Animales auténticamente cavernícolas, que no todos los que viven en cuevas lo son, existen unas 800 especies, de las cuales 285 son acuáticas, como el "Amplyosis spaeleus" y el cangrejo blanco, ciego, de la Cueva del Mamut, en Kentucky. Sin embargo, nuestro "Munidopsis polimorpha" constituye una verdadera excepción. V. "Animalium Cavernarum Catalogus". B. Wolf. 1934-37). Hay que tener en cuenta que este cangrejo no tiene, por así decirlo, absoluta ceguera sino más bien cierta opacidad en la cutícula, lo que le hace en extremo sensible a la luz. Los efectos químicos o caloríficos procedentes de haces infrarrojos y ultravioletas le son nocivos. Está probado. Entendemos, pues, que aquí, en los Jameos del Agua, hay superiores razones de ciencia y poesía; en suma, razones espirituales, cuya vigencia no puede mermarse so capa alguna.

El atardecer
enciende el horizonte
frente Arrecife,
en un cuadro
de una belleza incomparable.



Lava,
mar y cielo azul:
Lanzarote isla mágica.

Nos queda aún la salida, pero antes pasamos al "jameo" posterior, muy maquillado y curioso, donde descansamos y volvemos a mirar la gruta amiga, sus aguas claras y serenas, traspasadas por ese rayo lumínico que, al caer desde la alta forambre, se hunde y se descompone en el fondo como una orquídea violeta e irisada. En torno, arriba y abajo, a uno y otro lado, queda la roca en bloques, aprisionada por su propia pungencia, basada no más que en trazos elementales y sin poder alcanzar jamás los abismos y los cielos aquí presentidos. En este ámbito se fija de alguna manera toda la gloria del volcán y del mar: sólo éstos en el pensamiento, dedillos de Dios, que, como rayos coléricos, y no sin dolor, transformaron lo vulgar en maravilla. Subimos por último la pequeña escala que nos lleva al aire libre. Otra vez el mismo paisaje, pero nuestro pensamiento continúa fijo en los claustros subterráneos, sufrientes y rebeldes, con la certeza de comprender mucho mejor la "saudade" infinita de las entrañas del suelo. Toda la angustia del primer día de la Creación, anhelante de luz y belleza, nos la llevamos dentro del alma como una vivencia para siempre intransferible".

(Del Libro Cueva de los Verdes)

AGUSTIN DE LA HOZ

"La Majada se estrecha en rampa y anuncia recovecos y simas. Es la entrada a la Cueva de los Verdes. Todo yace en mudez y soledad, y la luz se atenúa a cada paso. La arcada pétrea parece revestida como de un veludillo color esmeralda. Se baja bien. Se reflexiona. Ya no se ve sino parda ceniza: "nadas" de albayalde que intentan volar y hacerse sólo memoria de lavas ardientes y fluidas, Al fondo, frente por frente y hacia arriba, vese la Galería de los Espeleólogos, cuyos dos pasadizos van a respirar por el Jameo de los Lagos, es decir, a unos 400 metros del umbral. Aparece el primer recodo, muy ceñido, y comienzan a retorcerse las masas lávicas que, como anáglifos colosales, cuelgan y se repliegan o caen en torbellino y se levantan, entrelazando suelo y bóveda, cual congelada humareda. Todo parece querer despertar desde sus mismas entrañas sombrías. Huele a gruta, es grato, pero es un olor denso, azufroso, como de averno... Sensación que se acrece al pasar un golillo estrecho y sinuoso: pozo más bien, en el que ya no hay claror sino silabeante tiniebla; sólo se siente subir, según se baja, un aire negro y espeso, como si exhalara agobios la horadada.



Playas vírgenes,
de la que Lanzarote es rica.

Reina el silencio hasta la exaltación, y de pronto, oh, sésamo, ¡el gran pirañilicio que soñó la antigüedad! Un caos de belleza indescriptible, algo "sublime" y terrible, que, al mostrarse tan inesperadamente, causa éxtasis y temblor. Pero, ¿cómo explicarlo? ¿Cómo darle sentido a "eso" que no está concluído, que aun parece estar saliendo de las manos de Dios.

Cuanto alcanza la vista es capricho genésíaco: formas indeterminadas que no evidencian sino la nervura fetal de la piedra. Es lo colossal sufriente y rebelde que tiembla, se encrespa y lanza al espacio interior una pirotecnia de colores cálidos, como si la tierra alumbrara súbitamente el fuego de sus entrañas.

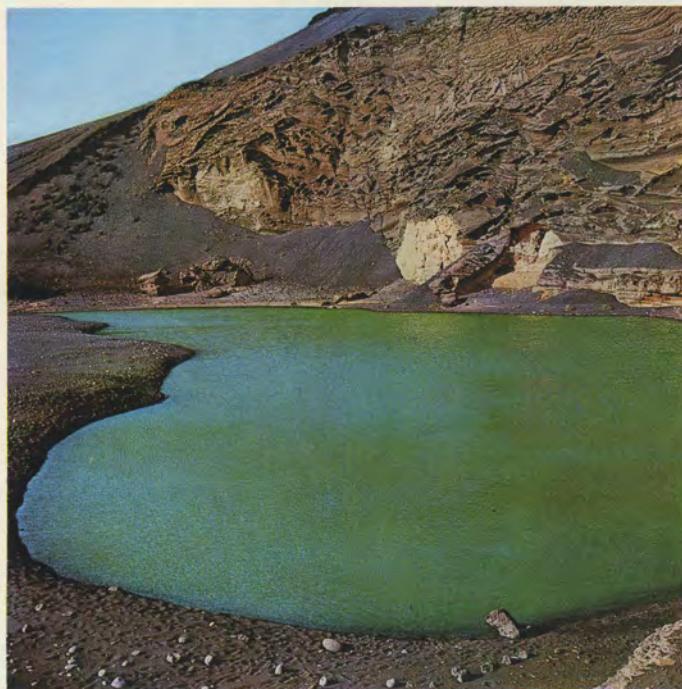


**Si los cráteres significan
lo trágico-lanzaroteño,
la Cueva de los Verdes
entraña
su Apocalipsis.**

Al entrar en la Galería de los Estetas se tiene la impresión de andar como por entre cercos ardientes. Dondequiera se encuentran "llamas" miríficas, vibrantes, que, como estelas de un éter pasajero y espectral, tejen y destejen insospechados matices: negros profundos sobre negros que no son negros y la gama del oro rojizo, mejor, la ocropira descompuesta en sus tonos más aislados y calientes.

Un museo imaginario y si bien se mira una abstracción física y colorista que no es posible definir adecuadamente y que, por esa misma razón, admite todas las imágenes que se le quieran echar. Pero esto sería lo caprichoso y no lo "necesario", según enseña Ortega. ¿Qué es este mundo extraño, de formas incipientes, genescas, y qué propone al espectador cuando éste, menestoroso y deslumbrado, contempla su naturaleza ideal, de raíz y trascendencia platónica? Tras la sombra hirsuta, el súbito pensamiento. No es otro el mudo lenguaje del misterio. El mundo de la caverna sólo se percibe después del conocimiento de la luz, y sólo entonces revela su secreto. "Sólo lo informe se halla libre de alusiones a lo real", dijo Ortega y Gasset, y Juan Gris, Picasso y Mondrian, lo demuestran.

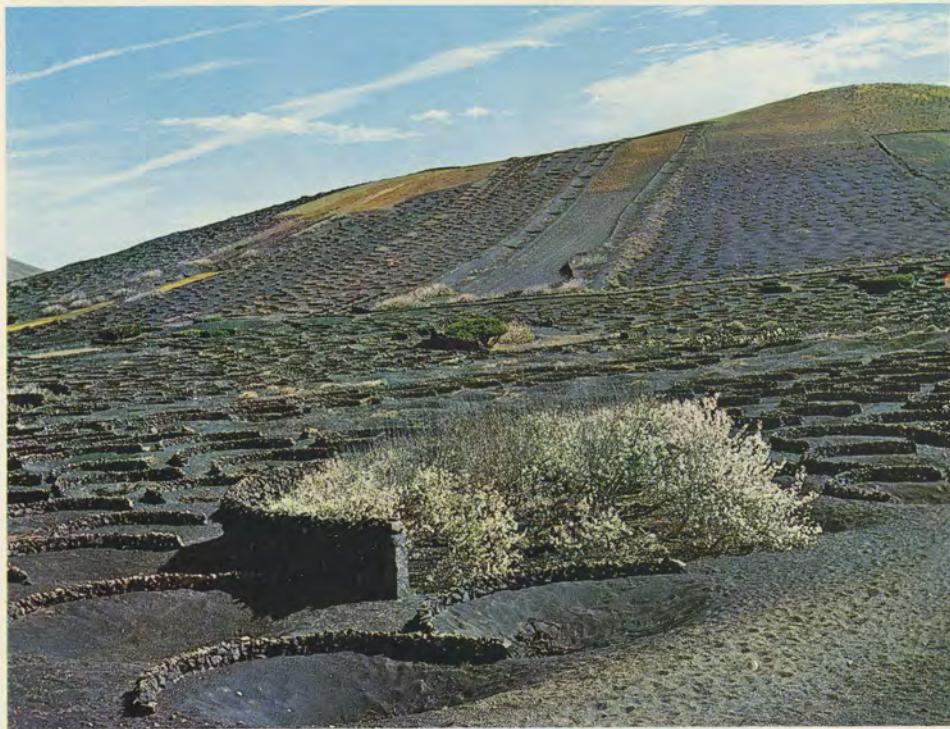
La Galería de los Estetas es ámbito donde, por así decirlo, las modernidades pictóricas pueden volver a otear y aun anegarse de indagaciones. La gea se hace aquí jerarquía bajo el divino manto de Platón: reflejo de reflejos y todo reflejo. La caverna da noticia inmediata de cuanto se ha creído violento y en apretado cerco de tinieblas, presentando un contenido ideal que, en su mayor parte, supera y aun domeña la superficie del mundo exterior.



La laguna verde
del Golfo: verde.
¿Por qué?
Lanzarote tiene
estas ricas rarezas.

Como una larga noche que se despierta, la Cueva de los Verdes expande su potente belleza, intacta y "terrible", a través del primigenio idioma de la forma y los colores. La voz misteriosa se hace evidente a los sentidos, y la piel del antro toma un "expresionismo" superior, sin precedentes, sin explicación ni alegoría. Es algo que "está", espontáneo y admirable siempre en fárfara.

Recorrer esta galería es experiencia que raramente se olvida.



**¿Quién ha podido
trabajar estas tierras?
Sólo un elemento humano...
tan humano
como el agricultor de Lanzarote.**

La palabra, por eficaz que sea, no puede explicar cuanto goza el espíritu. El pensamiento se desmanda y se enerva a la vez, como si estuviera herido por aquello que tan bien supo expresar el Dante: "perche el ben nostro in questo ben s'affinae quel que voule e noi volemos". Esta vivencia quema el alma, muy singularmente al bajar un talud cuyos trazos efluentes: oro rojizo y rojez de fuego, parecen estar creando todavía un temario apocalíptico. Este hueco superior, llamado Lumbreña de Hartung (en memoria del doctor Georges Hartung, de Zurich, que en 1850 exploró, por vez primera, la Galería de los Estetas), permite calcular que se anda, sobre poco o más o menos, a 50 metros bajo el Malpais de la Corona. Mirar esa forambrera es goce y tortura, alucinante inefabilidad del espíritu, que ponen a Dios y al hombre en un mismo e infinito sendero. Frente al "tiempo" evanescente, que se traga este silencio lleno y opresivo, la "eternidad" de una idea inalterable derramándose en efluvios casi divinos. La Lumbreña de Hartung, como los vitrales góticos, vierte así su bellezapectral para que su encarnación telúrica no sea hollada jamás ni por el sol ni por el cielo".

"Los Jameos" convertido
en uno de los lugares
más acogedores
que se pueda imaginar.



aeropuerto

y plazas hoteleras

El desarrollo turístico de Lanzarote, isla que posee bellos y originales atractivos, únicos en el mundo, había tropezado siempre con dos graves inconvenientes: la falta de un aeropuerto adecuado y la escasez de plazas hoteleras, en razón de su considerable demanda.



La pureza ancestral
del folklore lanzaroteño
está ligada
a la misma entraña de su paisaje.





El primero de estos inconvenientes quedará definitivamente resuelto posiblemente en este mes, con la entrada en servicio de una nueva pista afirmada de 1.850 metros de longitud y 45 metros de anchura, que permitirá la entrada de aeronaves de mayor peso y velocidad, incluso reactores de media distancia, evitándose con ello por otra parte el cierre del aeródromo por encarcamiento del campo de aterrizaje.

De esta forma, los visitantes nacionales o extranjeros podrán situarse en Arrecife con la máxima comodidad y garantía.

Sin embargo, de muy poco habría de valernos este magnífico aeropuerto al no disponerse de plazas hoteleras suficientes para el idóneo alojamiento de los turistas. Con tal motivo, en este mismo año se ha iniciado una amplia y acertada política de construcción de hoteles, algunos de ellos con importantes subvenciones de la Subsecretaría de Turismo, pudiendo contar así Lanzarote en fecha próxima con otras 630 plazas hoteleras, con arreglo a la siguiente distribución: Hotel "Mancomunidad", Categoría de Lujo: 16 plantas y 190 camas; Hotel "Los Fariones", Categoría 1.^a-A, cuatro plantas y 240 camas; Hotel "Reducto", Categoría 1.^a-B: cinco plantas y 120 camas y Hotel "Suecia", de cinco plantas y 80 camas. Todos ellos dispondrán de instalaciones complementarias, y el Hotel "Los Fariones", de un complejo turístico contiguo con 200 bugalows.

En la construcción de estos cuatro grandes Hoteles se invertirán más de 120 millones de pesetas, y sus servicios quedarán totalmente garantizados al disponerse ya en Lanzarote de agua potable y energía eléctrica en cantidades ilimitadas.

Así, la isla quedará en disposición de recibir un cómputo considerable de visitantes que podrán pasar largas temporadas disfrutando de la delicia de un clima ideal y de la contemplación de sus únicos y fabulosos atractivos turísticos naturales.

GUILLERMO TOPHAM



Este folleto
ha sido editado
por acuerdo
del Excelentísimo Ayuntamiento
de ARRECIFE de Lanzarote

Textos entresacados
de los autores
que se citan

Fotografías realizadas por
Gabriel Fernández

Compuesto,
compaginado e impreso por
IGOL, ARTE GRAFICO AL SERVICIO DE LA PUBLICIDAD

Depósito Legal : B-19.184-1966